

Ord. del Sr. Lente 31 1817

N.º 28...

3/1

Discurso que para
la apertura del quarto semestre
dijo en la Sociedad Medica de Cadix
su Presidente

Don Rafael Luis Ameller
en

la noche del 11 de Enero

de 1817

Encomiendo a V. S. la presente
 para que se sirva de ella como
 mejor le pareciere.

Atentamente,

D. J. de la Cruz
 D. J. de la Cruz

D. J. de la Cruz
 D. J. de la Cruz

1814

Señores,
 Si tras de haberse celebrado el 1814
 de ser elegido por V. S. para desempeñar
 el cargo de Jefe de la presidencia de esta
 corporación de aquien se han encargado
 el estudio, presentando en el
 día 12 de Agosto de dicho año, el dis-
 curso de apertura de la Sociedad, el
 que con gran satisfacción mia pa-
 reció haber llegado a nuestros oídos,
 con toda la edificación y satisfacción
 de verme seducido, y a encontrar al
 amor propio, como un inrepa-
 rable de nuestra felicidad a termi-
 nar de persuadirme, llené en aquel
 momento el alma de mi destino, y
 haber presentado a vuestra Audiencia
 con una oración digna de V. S.

4
ocupar su atención un breve mo-
mento, mucho sin duda de su sue-
tra condonación, y malicia.
Pero si estando en el punto de partida
de estos sentimientos, e inclinando
bre el dicho compromiso que puede
hacer en los serenos q' tiene el
honor de desempeñar tal cargo, de
nuevo me hallo sorprendido vi-
endo la nueva elección q' se me ha
hecho la pluralidad para dicho ofi-
cio, del qual, mediante la exposición
con la sinceridad q' me caracteriza
me expusiera, a las leyes que se-
gun nuestro sistema constitucional
nuestro nos rigen, se me impu-
neran la precisión de aceptarlas.
Sentadas estas verdades, y po-
biendo en esta ocasión de abrir las

5
travajos del senectus, por el decir
so que a los que desempeñan el car-
go q' tengo, les está cometido lo
hago recordando a V. S. lo que en
el q' hice en la apertura de la so-
ciedad presente a su consideración;
esto en las causas que siempre se
tardaron los progresos de las cien-
cias, y es especial de la Medicina.
Estableci en primer lugar, la po-
ca atención q' se ha puesto en el
objeto de su cultura, esto es, en la
utilidad publica, o todo lo q' contribuye
a las comodidades de la vida
y su felicidad: en segundo lugar
las sutiles metafísicas, q' se jor-
den de alguna utilidad en las inves-
tigaciones de la naturaleza, produ-
ciendo mal verdaderamente, dirigiendo los

esfuerzos del ingenio del lado que me
 nos conduce a los descubrimientos. 3.^o
 lo instructivo de querer penetrar en la
 naturaleza mas de lo que permiten
 ciertos límites. 4.^o El precepto inma-
 do de clarificar, 5.^o la demanda credu-
 lidad, dando por hechas cosas los que
 no tienen confirmada su autentici-
 dad, disminuido por el amor fanati-
 ca a los nombres celebres, por la su-
 persticiosa veneracion a la antigüe-
 dad. 6.^o El amor ardiente por la
 novedad. En place alguno tanto mi
 discurso en el mundo como estas cau-
 sas se oponian al adelantamiento de las
 ciencias; Pero quam acertado fue
 mi prognostico quando me exprese
 en estos terminos! En los muy pocos
 de ver hospedarse entre nosotros nin-
 guno de los tanos de que acabo de hacer

„mencion, y que pueda atarnos para no
 „dar paso en el adelantamiento de las cien-
 „cias.” Pero no se atribuya a mi buen
 modo de prognosticar el acierto, son
 grandes y evidentes los efectos que a V.^{ss}
 animan de indagar la verdad, de
 ilustracion de estudio, y sobre todo la
 constante aplicacion que ha puesto en
 cada uno, y toda la corporacion pa-
 ra que pudiera esperarse otro resulta-
 do que el que con tanta gloria de esta
 sociedad, y satisfaccion mia, hemos
 experimentado. Recordemos ligeramen-
 te algunos de los asuntos que han
 dado materia a las disertaciones
 leydas en esta sociedad, y contraver-
 tido prudente y detestadas. Por
 V.^{ss}

5. Quanta, y selecta doctrina nos
 advierte en la memoria que uno de

nuestros consocios digo con el theme
 siguientes: En todo el decurso de la
 fiebre amarilla la lengua anun-
 cia un estado saburoso en prime-
 ras vías? ¿Esta indicado en qual-
 quiera periodo de su decurso la ad-
 ministracion del emetico? El autor
 de esta memoria da a conocer su ex-
 tudicion en la doctrina hipocratica
 manifestando los axiomas q' ella
 prescribe sobre el cuidado q' debe te-
 ner el Profesor en todo quanto se
 le presenta a los sentidos, para ha-
 cer un prognostico acertado en ge-
 neral en las enfermedades agudas.
 La doctrina del celebre Viguier se
 halla sembrada en todo su escrito
 pero con decoro e inteligencia sin
 incurrir en la ciega credulidad, ni
 el amor fanatico a hombres celebres

ni otros vicios de los q' hice mención
 anteriormente.

Se demuestra la idea de la acci-
 on del opio, en la economia animal
 y presentarse en esta corporacion
 un discurso sobre el uso del opio segun
 el sistema de Boerhaave, manifestando su
 autor la boria de aquel sistema, ha-
 ciendo las aplicaciones mas felices
 se discute en la censura, y apare-
 ce purificada la verdad, sin la ser-
 vil sumision a las novedades de la mo-
 derna, si solo dandole a su autor el
 valor q' merece su logica, y su me-
 todo de raciocinar.

La situacion topografica del
 pais que habitamos, y los lugares
 q' la rodean, mirados con respecto
 a la utilidad q' sus producciones
 pueden suministrar en auxilio de
 la humanidad doliente, no estando

10
to q^{ue} pudo ocultarse à la penetra-
cion de Vll. y así tuvimos la satisfac-
cion de ver presentados en una di-
sertacion las propiedades de las aguas
minerales de este distrito, con sus a-
plicaciones medicas muy remarca-
das; al mismo tiempo q^{ue} no faltó in-
genio q^{ue} inquirese el modo de poder-
las imitar por el arte, desenvolven-
do grandes conocimientos químicos
y cuyo escrito no sera indiferente
al amante de la conservacion de la
salud.

No han quedado olvidadas las
constituciones sésidias, en medio de
varios buenos visto tratar algunos
puntos de ellas, y aun de los ma-
nifestos, y de la doctrina moderna.
Se inquire el sitio primitivo donde
las pasiones obran, y se establece con

11
un discurso leído en la sala de nu-
estras sesiones, ser en las visceras
de la vida organica. Se manejan en
el con inteligencia las diversas opi-
niones de los modernos fisiologos, y
la doctrina del celebre Bichat se ma-
nifiesta con pureza, y exactitud se
considera al hombre sin el caracter
q^{ue} lo distingue del bruto, esto es, sin
atencion juicio discurso, impulsado
en este estado, o à conseguir un bien
q^{ue} lo llena de placer, o à abismarse
en la degradacion con q^{ue} lo acaba el do-
lor, y en uno, y otro caso victima del
estado de pasion en q^{ue} se halla en
qualquiera de los puntos q^{ue} se conside-
ra entre los extremos del gozo, y de pa-
decimiento.

Describe el autor de este discurs-
so los caracteres q^{ue} acompañan à

12
las distintas pasiones, ya de ener-
gía, ya de abatimiento, y de una
idea de las señales que en cada indi-
viduo se manifiestan, y pueden dar
a conocer sus inclinaciones o pa-
siones, guiado ya por los temperamien-
tos, ya por formas exteriores, pero de
un modo que sin omitir cosa intere-
sante, no se pasa al expellado espí-
ritu de clasificar al Dr. Gall: en este
exericio, despues de lo interesante del
asunto, y doctrina que contiene, se
advirtieron la igualdad, y natural-
dad del estilo, como la pureza del
lenguage.

En el conocim. to del hombre
vivo, no es este solo el trabajo que he-
mos visto en esta sociedad, si el dis-
curso de que acabo de hacer mención nos
hizo ver al hombre degradado del ca-

13
racter que le daba sobre los demás en-
fermados, turbado el orden y mo-
do regular de recibir las impresiones;
otro tambien de merito sobresaliente
ha investigado, el modo como las sen-
saciones se reciben, estableciendo por
thema que la facultad de moverse
es a la que debemos el conocimiento de los
cuerpos, por lo tanto es la mas im-
portante a la educacion del hombre
moral. Se ven en esta memoria
bien de halladas las opiniones de los
celebres ideologos Condillac, y Tra-
cy, atribuyendo este al movimiento
como sexto sentido, el conocimiento que
adquirimos de los agentes exteriores
lo que el primero concedia al tacto ex-
plicandolo por su hipotesis de la
estatura, que aumentaba o disminuia a
su placer, y graduadamente; se cen-

sura esta obra; y en la discusion
se ven relucir los principios filosó-
ficos, en la inteligencia, y claridad
con que se explican las sensaciones
percepciones, &c. y por último aun
en materia muy abstracta se ven
reunidos los pareceres a la opinion
mas probable segun los ultimos
conocimientos.

Son estos los frutos que
hecho oíste producirse en el corto
tiempo de existencia de esta socie-
dad. No temer. No se han tem-
rado sus trabajos al considerar el pa-
is q' habita, a no temer ideas de las
alteraciones q' los seres presentan
y sufren en toda la superficie del
globo, y no sea difícil si el tiempo de
poder consolidar la obra empezada

permite q' reunamos las descripciones
topograficas de los paises, q' formando
tan del modo, que uno de entre nosotros
presente las ideas no deparan q' desear.

La situacion respectiva del pais
en el globo, el estado habitual de la
atmosfera, cambio de las estaciones
la situacion del pais con relacion a
los quatro vientos cardinales, direc-
cion de calles, y elevacion de edificios
fabricas, hospitales, inclusa, arbo-
res, policia inferior, los rios fuentes
arroyos, aguas minerales. Alimentos
de q' usan los habitantes, ya de reino
animal, ya de vegetal, con exposicion
de los indigenos, y q' se crian o cultivan
con mas abundancia. El calculo de la
poblacion, usos, costumbres, y genero de
vida de los habitantes, estado de agri-
cultura, Constitucion fisica, y moral del

hombre, enfermedades endémicas, estado de la vacuna, y cálculo de mortalidad. En cada uno de estos artículos se luce el mérito e ilustración del autor ampliándolos con oportunas reflexiones.

Como la constitución del cuerpo de Profesores Médicos, y Cirujanos de la Armada, a el q pertenecemos la mayor parte de los q componemos en la sociedad, en la de navegar, esto nos ha proporcionado por en esta ocasión sea la descripción de las enfermedades que rimanentes en los países, mar y tierra, escritos por las mismas manos q las recorrió en aquellas regiones, y pintándolos con los mismos síntomas q habian hecho impresion en sus sentidos. Es el excelente escrito q enjorra nuestro archivo con el título de

Evacuaciones de Manila, en el q se ven bien caracterizadas, y la diferencia de síntomas q presenta, ya p^{ra} la afección de los sólidos, ya p^{ra} la alteración de los líquidos, dentro y fuera del canal intestinal, añadiendo los útiles últimos avisos a los Profesores q se preparan a hacer viaje a aquel puerto con relación a medicinas, y a trancursos.

De todas las partes de arte de curar se han pronunciado en esta sala de discursos, q han llenado el deseo de los oyentes, han deleitado, han merecido la aprobación general, y q enriquezcan en el día nuestro archivo. Pero ha faltado entre los anuncios del estudio de la naturaleza q aquí se reunen uno q haya llamado la atención hacia el templo de Corvo, y las ciencias auxiliares han quedado olvidadas?

¿Esa multitud de enteros q^e pertenecen a la
superficie de la tierra, la cubren, y hermo-
sean, no son objeto de nuestra atención? Si
Señores, en la noche del 19 de Abril de 1819
tuvo con Socio don Domingo sobre las utili-
dades de las Botánicas en el conside^{ra} a
la humanidad doliente, invalida, y de-
samparada, si no queda en sus desgra-
cias a los socorros q^e prestan las plantas.

Al hombre sano da don de su estado de
salud a los vegetales de q^e se alimentan
y a la salubridad q^e le comunican al
aire que lo rodea, y afe^{ta} a su reino
vegetal debemos el sustento exuberante
de un gran número de animales que
nos son de mucha utilidad. La navega-
cion no huviere visto la luz del día
sin los productos vegetales: y patentiz-
ando el autor la utilidad general de
los conocimientos de las plantas, se con-

trae después a la necesidad q^e de ellos tie-
ne la medicina, proveyendo lo rigorosamen-
te y con excelente doctrina, y manifestando
la erudicion q^e posee en este ramo.

Seria Señores muy largo el enume-
rar los muchos, y útiles trabajos q^e en
el corto tiempo de 18 años, se han he-
cho tanto por los Socios de número co-
mo por los supernumerarios, de quie-
nes hemos oído oraciones llenas de
erudicion principalmente en las ciencias
auxiliares.

¿Quiera don de noten, pueda prome-
terse en tan corto tiempo tanto adelan-
to? Trabajos literarios, formación de
gabinete de historia natural, el q^e apenas
nació atrajo la atención de los curiosos,
y próximos a merecer la aprobación
del Consejo, y ocupar, esta obra de vuestras
manos q^e las Divid^{as} crean, un lugar

distinguido en el catalogo de los establecimientos literarios

No hay un motivo menor para desmayar en la empresa, habéis visto como se han ido venciendo los obstáculos, q^e parecían tener poder à impedir el movimiento de esta máquina, y ha llegado à un estado en el que, el dirig^e nos vemos por primera vez no parece muy distante, y de muy difícil acceso. Confiad en vuestros bríos q^e perdur^e mas de lo que pensais, y no perdáis de vista q^e estais bajo la tutela y dirección de los protectores que tan acertadamente elegisteis, y que de algunos de ellos habéis experimentado ya el interés q^e se toma en nuestro adelanto, y lustre de esta corporación. Si amados conoció animo, y valor para la consecución de nuestro objeto, q^e la Sociedad

Médica de Cadix, hará papel en la pública literaria del Universo. tal es la idea q^e de ella me hace concebir, el fruto q^e veo de los trabajos de tan corto tiempo, y de las luces de los miembros q^e la componen: pero mientras mas alto es el concepto q^e de ella formo, mayor es el rubor que me causa verme puesto por segunda vez à su cabeza en el destino de su presidente, pues no creo mi capacidad suficiente à dirigir el curso rapido de los brillantes ingenios q^e la constituyen; y en medio de la alegría q^e entor^e porido en ver sucederse los semestres de trabajos, y aplicación con fruto. ¿de donde sacaré yo en este momento en que veo empesar el quarto de vuestros tareas energicas y significantes voces que puedan expresar el deseo de mi júbilo, y la grandeza de mi reconoci-

miesto? Murio Diagoras al ver a sus hi-
jos coronados de la victoria en los juegos
olimpicos, y cayendo al padre sobre sus
espaldas, caminabamos al templo de Ju-
piter coronados de laurel: el grito de es-
ta anciana crecio de tal manera quan-
do oyo q de todas partes clamaban
Diagoras, Diagoras bendito, no vivas
mas, q no pudiendo soportar su pro-
pio placer cayo muerto a los pies del
monarca. Verdaderamente el animo
del hombre se ve a veces oprimido por tales
afectos q no pudiendo explicarlos se re-
velan dentro del pecho con tanta violen-
cia, q al desprenderse se arranca la vi-
da con ellos.

Ya me parece q veo, en fuerza
de vuestra constancia, celo, instruccion,
estudio, trabajo, y de interese, correr vues-
tra opinion por las escuelas mas ilus-
tradas de Europa, dandonos a nuestro vo-

to el lugar concedido al estudio, y a la ci-
encia: esta idea me engendra de alegria.
Si amados conocios, no desmallemos, la
base del edificio esta plantada, y con soli-
do para sostener altas torres, y ganios
como hasta el dia, y no dudeis q donde
vivan la buena intencion armonia
y de interese, en vano hacen fuerza los
tiros parciales de los contrarios, sin en-
brillarse, y cayendo a los pies servir
de base para q se levante mas, el san-
tuario de la justicia, y merecimiento.
De dicho. Cadix 11 de Enero de 1817.

Rafael Luis Ameller
Pr. te

Ypacio Ameller
Secret. G. J.